



LA ENSEÑANZA DE LA HISTORIA EN LA ESCUELA SECUNDARIA Y EL PROCESO DE EVALUACIÓN FORMATIVA DE LOS ALUMNOS: MI EXPERIENCIA SOBRE EL CAMBIO EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Francisca Liliana Salazar Albarrán
Centro de Actualización del Magisterio de Iguala

Resumen:

En este trabajo se da cuenta de las acciones implementadas durante el proyecto de investigación acción, para la mejora de mi práctica docente en la asignatura de Historia, que permitió promover el aprendizaje y lograr los propósitos de la enseñanza de la Historia en la educación secundaria y el desarrollo de las competencias de la asignatura.

Las acciones estratégicas para evaluar el logro del aprendizaje en el aula, se establecieron mediante diversas actividades que permitieron tener los conocimientos claros y necesarios acerca de cómo y qué hacer para evaluar a los alumnos. Estas se llevaron a cabo, a partir de la aportación de autores como Ahumada (2005), Airasian (2002), Casanova (1998), Shepard (2006), Zavala (2000).

A partir de la reflexión acerca del quehacer profesional, mediante el análisis de las dimensiones personal, institucional, interpersonal, social, didáctica y valoral; me percaté de la actitud y dedicación hacia mi trabajo, así como conocer las normativas laborales, los planes y programas de estudio.

De igual manera, analizar la relación y comunicación con compañeros, alumnos, elaboración de planeaciones, actividades, estrategias y el material didáctico que utilizaba, permitió tomar distancia para identificar y disminuir el problema identificado en la práctica docente.

Al realizar una evaluación formativa, permite al docente tener información del desempeño y avance de los alumnos para tomar decisiones y mejorar el proceso educativo.

Palabras clave: Evaluación, planeación, enseñanza, aprendizaje, historia.

Introducción

La evaluación de los aprendizajes de los alumnos es una actividad compleja que realizamos los docentes, porque es un proceso que implica la recolección de evidencias para emitir juicios de valor. Se debe evaluar para aprender.; por lo que actualmente el propósito de la evaluación en el aula es mejorar el aprendizaje y desempeño de los alumnos.

Sin embargo, a pesar de que constantemente se sugieran orientaciones para valorar el aprendizaje de los estudiantes, la evaluación sigue siendo entendida como un suceso independiente del proceso de enseñanza y aprendizaje, por lo que muchos docentes no asumimos que es un elemento ligado al aprendizaje.

Tradicionalmente en el aprendizaje de la Historia se evaluaba la memorización de hechos y sucesos, no la comprensión de los procesos. Antes de haber iniciado este trabajo de investigación si bien no hacía énfasis solamente en los hechos y sucesos, en la mayoría de los casos me enfocaba particularmente al trabajo del alumno, sin un enfoque formativo a pesar de que ya había orientaciones de qué hacer en la enseñanza de la Historia.

Desde mediados del siglo XX, la ciencia histórica ya pretendía, la comprensión e interpretación de procesos históricos estructurados, que el alumno explicara hechos organizados e interrelacionados, los cambios y transformaciones, las permanencias, las resistencias a los cambios, las regresiones y conflictos. La formación de un individuo crítico con una actitud investigativa, enseñarlos a aprender a buscar información, por diferentes medios.

El programa de estudio de la asignatura de Historia, promueve la enseñanza de una historia formativa, con el propósito de obtener información para que cada uno de los actores involucrados tome decisiones que conduzcan al cumplimiento de los propósitos educativos. Establece que el conocimiento que los alumnos adquieran sobre temas, sea construido por ellos mismos, en un proceso de exploración y reflexión sobre una variedad de materiales revisados.

De esta manera tendrán una participación más activa en su aprendizaje, construirán su propio conocimiento, mejorarán sus habilidades lectoras y de análisis, y estarán aprendiendo a aprender con autonomía, desarrollando sus propias habilidades con base en sus intereses.

Sin embargo, esto no pasaba en mi forma de evaluar, utilizaba los instrumentos que me indicaban, pero nunca me puse a pensar ni compartí con mis compañeros en colegiado qué estábamos haciendo con la evaluación. Tenía la idea de los requerimientos de una evaluación formativa pero no sabía cómo desarrollarla, simplemente reproducía lo que viví como estudiante o lo que compartían otros colegas.

Por otra parte, ¿en cuántas ocasiones los docentes en la escuela secundaria nos preguntamos si la manera en que estamos evaluando el aprendizaje de los alumnos, permite tener efectivamente información al respecto?, ¿de qué manera involucramos a los alumnos en el proceso de evaluación?, ¿les informamos que este, permite tener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre el logro de su aprendizaje?

Al cuestionarme ¿qué es lo que pasaba en mi práctica docente? ¿cómo estaba evaluando el aprendizaje de los alumnos? ¿los instrumentos de evaluación estaban enfocados para conocer el aprendizaje logrado? Me permitió reflexionar acerca de cómo lo hacía y cómo debía realizar el proceso de evaluación, de cómo evaluaba y si evidentemente aplicaba el enfoque formativo de la evaluación como lo señala el programa de estudio de Historia en secundaria.

También pude percibir, que en ocasiones no me satisfacían los logros obtenidos. Porque me di cuenta que no estaba realizando el proceso de evaluación de manera correcta, en realidad nada más revisaba trabajos y yo creía que evaluaba.

Lo cual se convirtió en un reto para lograr cambios, lo que implicó emprender acciones con el fin de darle sentido a la evaluación. Conseguir que efectivamente evaluara el aprendizaje de mis alumnos en la asignatura de Historia y tomar decisiones que me permitan mejorar.

Como docente en muchas ocasiones me pregunté, ¿Qué puedo hacer para mejorar la enseñanza y el proceso de evaluación de los alumnos en la asignatura de Historia? Dicha pregunta no lograba responder debido a que no ponía distancia para reflexionar acerca de lo que hacía en el aula. No me permitía encontrar la respuesta porque siempre justificaba mi desempeño docente.

Tuve que realizar una crítica reflexiva de mi trabajo como docente, para poder analizar qué me estaba faltando. Dejar de lado el miedo por descubrir que no hacía mi trabajo de manera correcta, que, al momento de terminar una clase, darme cuenta del logro de aprendizaje y no sentir culpa al evaluar a los alumnos.

En el momento que determiné hacer un cambio en mi práctica docente y considerando la pregunta antes mencionada, propuse mi hipótesis de acción, el propósito, la justificación y las acciones estratégicas para llevar a cabo el plan de acción.

Hipótesis de acción

La hipótesis de acción, como una posible solución a la pregunta ¿Qué puedo hacer para mejorar la enseñanza y el proceso de evaluación de los alumnos en la asignatura de Historia?

“A través de recopilar diversas evidencias me permitirán observar el logro del aprendizaje esperado mediante estrategias y técnicas para evaluar desde el enfoque formativo a los alumnos en la asignatura de historia, priorizando su desempeño, observando su progreso y constatando lo aprendido”

Para valorar la hipótesis diseñé el Propósito del plan de acción:

El desarrollo, aplicación, análisis, etcétera, tiene como propósito, recopilar evidencias para tener información cualitativa del desempeño de los alumnos tanto en el ámbito individual como grupal, que me permita observar el nivel de logro del aprendizaje esperado, atributos que se convierten en indicadores de logro en la asignatura de Historia. Realizar a través de actividades centradas en lo que el alumno es capaz de hacer mediante el uso de diversas estrategias, técnicas e instrumentos como un procedimiento alternativo de evaluación.

Ante la necesidad de mejorar mi práctica docente, superar mis debilidades en el proceso de evaluación, contribuir a la mejora del aprendizaje, así como realizar los ajustes pedagógicos necesarios en el proceso de enseñanza de la asignatura de historia, pondré en práctica diversas actividades que me permitan lograr el propósito.

Acciones estratégicas

Para mejorar y lograr un cambio en mi práctica docente diseñé dos acciones estratégicas:

- Planear actividades considerando el aprendizaje esperado, para conocer el grado de comprensión de los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales de acuerdo al enfoque formativo de la historia.
- Diseñar instrumentos para evaluar, con enfoque formativo, el desarrollo y el nivel de logro del aprendizaje esperado en donde se impliquen los procesos de autoevaluación y coevaluación.

Desarrollo

Para realizar este proceso reflexivo me valí de las herramientas de la investigación acción propuestas en Latorre (2005) y Mckernan (2008). La investigación acción es una metodología que permite reflexionar desde la docencia, qué es lo que uno está haciendo y proponer actividades para la mejora del aprendizaje de los alumnos y la práctica docente que generen un cambio.

Del proceso que seguí y de los resultados que obtuve da cuenta este documento.

Este trabajo está estructurado en seis capítulos que dan cuenta desde el proceso inicial en que analicé mi práctica, hasta los resultados obtenidos, al implementar las acciones estratégicas del plan de acción.

En el primer capítulo abordé la problemática o aspecto de mi práctica docente a mejorar desde una mirada crítica y reflexiva que me permitió visualizar mis deficiencias al evaluar a los alumnos en la asignatura de historia.

Contiene el análisis de un fragmento temporal de mi práctica como maestra de Historia con alumnos de segundo grado en donde recupero las distintas planeaciones, para primero darme cuenta, de cómo organizaba las actividades en el salón de clase, de qué manera evaluaba a los estudiantes y cómo realizaba el diario de trabajo.

También se aprecia qué pasaba en ese momento con mi práctica, la falta de coherencia en las actividades planteadas en donde sólo me dedicaba a evaluar los productos elaborados por los alumnos y no así a conocer el logro del aprendizaje.

Por otra parte, presento una descripción detallada del contexto en donde se desarrolló la intervención, haciendo énfasis en las características de la escuela secundaria y de los jóvenes que asisten a clases, así como las problemáticas de diversa índole que enfrentan e influyen en el logro de los aprendizajes.

Para poder hacer un replanteamiento de mi práctica siguiendo la metodología de la investigación acción, en el segundo capítulo, doy cuenta de la revisión documental que hice para entender qué es lo que estaba pasando en mi desempeño docente. Qué han dicho otros con respecto a la evaluación, lo que me permitió construir el marco teórico de referencia, para poder comprender lo que estaba pasando en mi problema, saber que había en cuanto al proceso de evaluación para mejorar mi práctica. Para ello tuve que investigar lo que es la enseñanza de la historia, los procesos de evaluación y las evidencias que se generan a través de la didáctica de la Historia.

En el tercer capítulo describo la metodología que utilicé desde el enfoque cualitativo, mediante la investigación acción, que orientó mi trabajo a partir de las propuestas de Hernández, Fernández y Baptista (2014), Latorre (2005) y Mckernan (2008). También incluye información acerca de los participantes, las técnicas e instrumentos que utilice, en donde priorizo el diario de trabajo, la lista de cotejo, entrevista, fotografías, trabajos de los alumnos, exámenes escritos, registros cronológicos de la acción personal, grabación en video, para recolectar información que me iba a permitir demostrar los avances con respecto a la evaluación que estaba haciendo con los alumnos en el aula.

En el cuarto capítulo, presento la hipótesis de acción como una posible solución a la pregunta de investigación, también hago mención del propósito y justificación del plan de acción y las acciones estratégicas para mejorar mi práctica docente, que hacen énfasis en la planeación de actividades y el diseño de instrumentos para evaluar con enfoque formativo.

En el capítulo cinco, informo la aplicación y resultados de los tres ciclos de acción. Esta organizado en tres sub apartados que contienen tres ciclos distintos. En el ciclo I doy cuenta de la manera en que organicé la planeación en la asignatura de Historia para los alumnos de segundo grado, con aprendizajes esperados del bloque IV del programa de Historia I, la manera en que organicé las actividades y como realicé el proceso de evaluación. Las evidencias obtenidas permitieron dar cuenta de los cambios que realicé paulatinamente en mi práctica docente.

En el segundo ciclo comunico las actividades que realicé, la reflexión y análisis de la aplicación del segundo ciclo, teniendo como base los aprendizajes esperados del bloque V del programa de Historia I; en este apartado replanteo una serie de modificaciones en la planeación de las actividades que me permitieron tener las evidencias, del logro del aprendizaje de los estudiantes.

En el ciclo 3 presento los alcances logrados, doy cuenta de la manera en que los alumnos participan en el proceso de evaluación con la certeza de que saben cómo hacerlo y para qué. En este ciclo utilicé aprendizajes esperados del programa de Historia II.

En este apartado destaco la manera en que mejoré mi práctica al darme cuenta que el problema que consideraba en la evaluación no era que no supiera evaluar, sino cómo planteaba las actividades. Destaco la manera en que recupero la evidencia de aprendizaje al momento de planear y cómo se facilita el proceso de evaluación, además de que también hice una reducción en el número de actividades para obtenerla.

Finalmente, en el capítulo seis menciono los logros que obtuve en el aspecto de la investigación acción, en el proceso educativo y como docente en la mejora de mi práctica; los logros que tuvieron los alumnos con respecto a mi forma de trabajo y cómo desde la investigación acción incidí en mis compañeros de otras asignaturas y particularmente en la academia de Ciencias Sociales, porque ahora también piensan cómo enseñar.

Conclusiones

Esta investigación, me hizo reconocer la importancia que tiene cómo enseñar Historia y realizar una evaluación desde el enfoque formativo con los alumnos en el salón de clase y los desafíos a los que me puedo enfrentar al momento de hacerlo. También me permitió adentrarme en hacer investigación, una actividad desconocida para mí pero que aprendí a hacer.

Estoy convencida que el conocimiento generado a partir de la investigación realizada puede nutrir mi trabajo en el aula de clase porque ahora me considero una docente reflexiva y analítica que cuestiono permanentemente mi práctica docente.

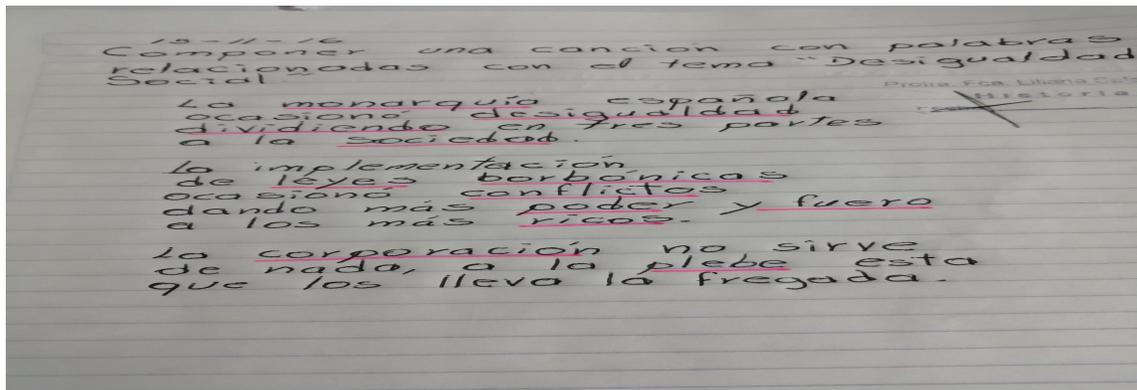
Me siento más segura porque eso que no lograba aterrizar acerca de la didáctica de la historia y la evaluación con un enfoque formativo, a través de la lectura de diversos documentos implicó saber qué tipo de instrumentos utilizar para evaluar cuando se trabajaba con los alumnos el paso del tiempo y periodos históricos, la ubicación de acontecimientos y procesos de la historia, desarrollar la habilidad cartográfica para localizar sucesos y procesos en mapas, entre otros.

Figuras

Las figuras muestran algunas actividades de los alumnos en las que se puede apreciar los cambios que se fueron dando en las actividades de trabajo para lograr evidencias que detonaran el aprendizaje logrado por los alumnos.

Al analizar los trabajos de los alumnos identifiqué que sólo consideraba el trabajo y no el logro del aprendizaje (figura 1)

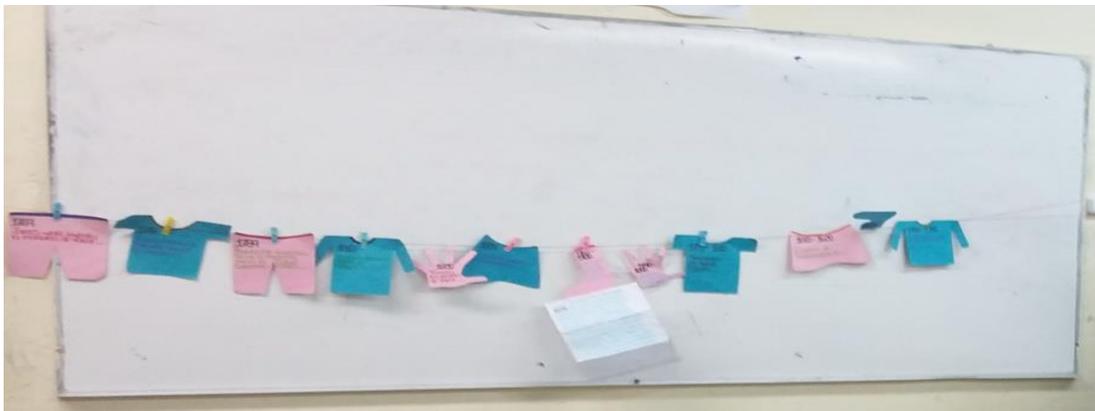
Figura 1: Canción escrita por un alumno



Trabajo realizado por el alumno donde cumple con las características de la actividad solicitada en el cual se puede observar que solo se evaluó la actividad sin que se corroborara lo que aprendió.

Al revisar detenidamente las actividades que solicitaba a los alumnos pude percatarme que estaba realizando muchas cosas sin sentido, porque eran actividades poco pertinentes para lograr un aprendizaje y distraían el proceso de enseñanza. (figura 2).

Figura 2: Tendedero del tiempo



Trabajo elaborado por los alumnos en equipo, en el cual sólo muestra la actividad realizada pero no permite visualizar el logro del aprendizaje.

En el tendedero del tiempo me pude dar cuenta que los alumnos únicamente recordarán la actividad como tal y no qué aprendizaje les dejó, además en su momento no valoré que les generó un gasto innecesario y pérdida de tiempo que pude haber utilizado en actividades más productivas.

En la línea del tiempo (figura 3), expusieron sobre el desarrollo de la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias económicas y sociales, manejaron información histórica y la comprensión del tiempo y del espacio demostrando el aprendizaje esperado.

Figura 3: línea del tiempo



Ejemplo de línea del tiempo elaborada y expuesta por los alumnos.

Para darme cuenta si lograron el aprendizaje esperado, las diferentes actividades las evalué con la lista de cotejo (figura 4). Mismas que los alumnos aprendieron a utilizar, para conocer acerca de lo que aprendieron y me permitieron ver en que se equivocaban para mejorar la enseñanza y adecuarla a las necesidades de los alumnos.

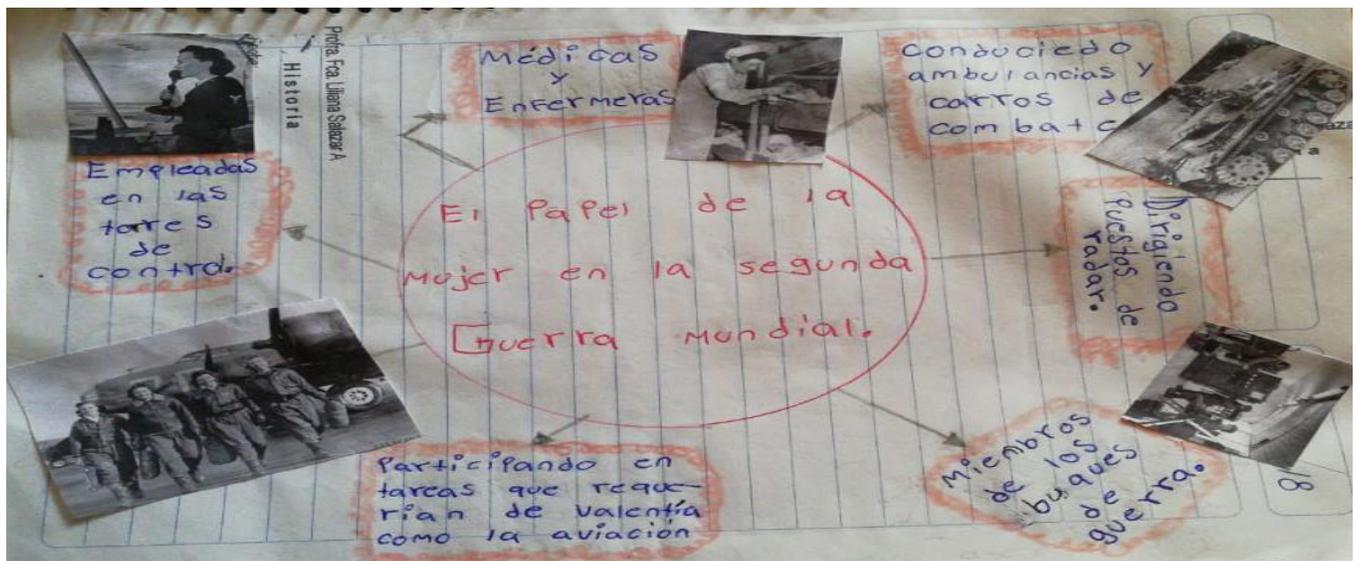
Figura 4: Lista de cotejo para evaluar la línea del tiempo

LISTA DE CRITERIOS	Si	No
INCLUYE INFORMACIÓN DE ACUERDO AL TEMA		
ANALIZA EL DESARROLLO DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y SUS CONSECUENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES		
EXPONE DE FORMA CLARA Y FLUIDA		

En la lista de cotejo se puede apreciar que los criterios de evaluación tienen relación con lo descrito en la línea del tiempo,

Otra evidencia de aprendizaje del alumno un mapa mental (figura 5), el alumno plasmó de manera adecuada la información, facilitando su interpretación.

Figura 5: Mapa mental



Mapa mental del papel de la mujer en la Segunda Guerra Mundial, representado con imágenes.

El siguiente trabajo elaborado por los alumnos consistió en investigar por equipos en diversos medios las transformaciones de la cultura y de la vida cotidiana a lo largo del tiempo, con la información recabada, elaboraron un cuadro de registro de manera grupal. Mediante unas preguntas guía, se anotaron las aportaciones en el pintarrón y después cada alumno lo copió en su cuaderno, como se muestra en la figura 6.

Figura 6: Información recaba por los alumnos acerca de la historia de la alimentación y los cambios en la dieta y después lo copiaron en su cuaderno.

<p>¿cómo llevar una dieta balanceada?</p>	<p>Problemas de salud derivadas de una mala alimentación.</p>
<ul style="list-style-type: none"> - Comer despacio - Incluir todos los grupos de alimentos del plato del buen comer. - Consumir proteínas, minerales, vitaminas, grasas y carbohidratos. - Consumir las calorías que el cuerpo requiere de acuerdo a la edad. - Hacer ejercicio - Debe ser higiénica - Debe ser una alimentación, variada y balanceada. - Cantidad adecuada. 	<ul style="list-style-type: none"> - obesidad. - sobrepeso. - Diabetes - Anemia. - Cáncer de colon. - Úlcera gástricas. - Trastornos alimenticios como (Bulimia y anorexia). - Desnutrición. - Deshidratación por no consumir agua. - problemas de hipertensión.

Durante las exposiciones realizadas por los alumnos (figura 7) pude evaluar el aprendizaje logrado, así como también su desempeño de manera individual, también se logró la participación de los chicos que poco se interesaban en desarrollar las actividades

Figura 7: Exposición



Alumnos explicando el proceso de globalización económica en el mundo y sus consecuencias sociales.

Referencias

- Ahumada, P. (2005). (1ª Ed.). *Hacia una evaluación auténtica del aprendizaje*. México. Paidós. pp. 160.
- Airasian, P. (2002). (1ª Ed.). *La evaluación en el salón de clases*. México. McGraw Hill. pp. 270.
- Álvarez de E, C y Villardón L. (2006) *Planificar desde competencias para promover el aprendizaje*. España, Baster. pp. 128
- Bruner, J. (2012). *La importancia de la educación*. España, Paidós. pp.193
- Burke, P., Darnton, R., Gaskell, I., Levi, G., Porter, R., Prins, G., ... Wesselings H. (2ª reimpresión). *Formas de hacer Historia*. Madrid, España. pp.313
- Carretero, M. (2007). *La construcción de la memoria histórica en un mundo global*, Buenos Aires, Paidós. pp. 309
- Carretero, M. y Castorina, J. (2012). *la construcción del conocimiento histórico*, Buenos Aires, Paidós.
- Carretero, M. y James F. Voss (comps.), (2004), *Aprender y pensar la historia*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Casanova, M. (1998). (1ª Ed.). *La evaluación educativa la escuela básica*. España, SEP-MURALLA. pp. 262
- Dewey, J. (2007). (1ª Ed). *Cómo pensamos la relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo*. España, Paidós. pp.294
- Gómez, C.J, Cózar, R. y Miralles, P. (2014). *La enseñanza de la historia y el análisis de libros de texto. Construcción de identidades y*

desarrollo de competencias”, en ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, N° 29-1. pp 25 Enlace web: <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>

Hernández Sampieri, R, Fernández C y Baptista P (2014). (6ª. Ed) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill. pp 600

Latorre, A. (2005). (3ª. Ed.). *La investigación-acción* conocer y cambiar la práctica educativa. España. Graó. pp. 179.

Marzano,R.J. (2001). Verbos recomendados para indicadores y niveles cognitivos. Recuperado de <http://www.normalsuperior.com.mx/ens/files/evaluacion/>

Mckernan, J. (2008). (3ª. Ed.). *Investigación – acción y curriculum*. Madrid, Morata. pp 311

Salazar, F. (07 al 16 de febrero de marzo de 2016). *Diario del docente*. Iguala, Gro. Sin editorial.

Salazar, F. (05 de marzo al 06 de julio del 2018). *Diario del docente*. Iguala, Gro. Sin editorial.

Salazar, F. (20 de agosto al 05 de octubre del 2018). *Diario del docente*. Iguala, Gro. Sin editorial.

SEP. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral. Historia. Educación secundaria*. México: CONALITEG. pp.244

SEP. (2011). *Enseñanza y aprendizaje de la historia en la educación básica*. México: CONALITEG. pp. 207.

SEP. (2011). *Plan de estudios. Educación Básica*. México: CONALITEG. pp. 92.

SEP. (2011). *Programas de Estudio 2011. Guía para el Maestro. Historia*. México, D.F.: CONALITEG. pp. 139.

SEP. (2012). *Serie: Herramientas para la evaluación en educación básica*. México, D.F.: CONALITEG. pp. 362.

Shepard, L. (2006) *La evaluación en el aula*. México, INEE. pp. 51

Vygotsky, L. (2009) *Pensamiento y lenguaje*. México, Quinto Sol. Pp. 191

Zabalza, M. (2011). (3ª. Ed.). *Diarios de clase*. Un instrumento de investigación y desarrollo profesional. España, Narcea. pp. 165

Zavala, A. y Arnau, L. (2008). (2ª. Ed.). *Cómo aprender y enseñar competencias*. España. Graó. pp. 226.

Zavala, A. (2000). (7ª. Ed.). *La práctica educativa*. Cómo enseñar. España. Graó. pp. 233.